Lo que pasa en la obra

Doña Ángela de Toledo se ha quedado viuda y tan llena de deudas, que ni ella ni sus hermanos (Don Juan y Don Luis) pueden hacerlas frente. La solución que idean para no pagarlas consiste en encerrarla en casa e impedirla ver a nadie, como si no estuviera allí. La joven, sin embargo, sale secretamente al exterior…

Don Juan invita a su amigo Manuel, un burgalés de buena posición, a estar unos días en su casa junto con su criado Cosme. Amo y criado están precisamente buscando la casa cuando se encuentran con Doña Ángela e Isabel, su criada; ambas, tapadas por sus capas, les piden amparo y se van apresuradamente, porque las siguen Don Luis y su criado Rodrigo sin saber quiénes son ellas, pero deseando descubrirlo. Cosme se interpone con una estratagema para que no las alcancen, y Manuel y Luis acaban sacando las espadas, quedando herido Don Manuel en una mano mientras las mujeres escapan. Sale Don Juan; los ve pelearse y, preocupado, descubre a su amigo herido e inmediatamente lo lleva a casa para curarlo. Doña Beatriz, enamorada de Don Juan, presencia la pelea y se desmaya pensando que el herido es él. Don Luis la socorre, siempre galante con la dama, pero ella le recuerda que no puede corresponder a sus atenciones. Ángela, ya en casa, vuelve a vestirse sus negros trajes de luto, felicitándose de haber ocultado su identidad pero lamentando su encierro y que por ella sacaran las espadas. Acude Don Luis a visitarla contándole todo lo que ha pasado en la plaza, previniéndole ella contra las mujeres engañadoras y tramoyeras, y recordando ambos que están al cuidado de Don Juan, su hermano mayor.

Isabel le dice a su señora que el hombre que ha peleado en defensa de su honor está alojado en casa, huésped de su hermano. Ángela no puede creerlo, confesándole la criada que la alacena que está en la habitación de Don Manuel está conectada con el armario de la habitación de ella, y que por ellos podrá entrar en el aposento del huésped y asegurarse ella misma. Efectivamente, entran por la alacena Ángela e Isabel investigando todo lo que ven, especialmente la ropa de la maleta de Don Manuel, intentando saber más de él a través de sus objetos. Doña Ángela le deja una nota bajo la almohada, mientras Isabel busca en la maleta de Cosme y le cambia el dinero por carbón. Las dos se van por la alacena y aparece el criado, que se asombra ante el revuelo de la habitación y la pérdida de su dinero, echándole a voces las culpas a un duende. Cosme insiste con su amo en que no es una burla, pero Manuel no lo cree hasta que encuentra la nota de Ángela bajo su almohada. La dama se lamenta en ella del riesgo que ha pasado el caballero por su causa, pidiéndole que le dé noticias de su salud con otra nota dejada en el mismo lugar, y que todo sea secreto para que no pierda ella el honor y la vida. Don Manuel deduce que ha salvado a la enamorada de Don Luis, pero no sabe cómo el papel ha llegado a una habitación cerrada después de ocurrido el suceso. Valiente, se decide a contestarlo para llegar al fondo del asunto y Cosme piensa que es cosa de hechicería.

Ángela le cuenta todo a su prima Beatriz, confesándole que está celosa del retrato de una dama que le ha visto a Don Manuel: quiere quitárselo y además verlo y hablar con él. Entra Don Luis, que declara su amor a Beatriz pero ella, como otras veces, le rechaza, recomendándole su hermana que la olvide. Ambas mujeres se van, y Luis se queja a su criado Rodrigo de la mala suerte que tiene.

Tras varias coincidencias más de Ángela e Isabel con Manuel y Cosme a través de la alacena, siempre a oscuras y llenas de confusión, Don Manuel recibe instrucciones de Ángela para encontrarse. Atrevido y enamorado, las sigue, para inesperadamente acabar otra vez en su cuarto sin saberlo. Don Juan y Don Luis están pendientes de su hermana y de Doña Beatriz, llamando continuamente a su habitación e impidiendo todos los intentos de explicación que Ángela quiere dar a Don Manuel. Don Luis, además, ha oído ruido en la alacena y quiere averiguar qué pasa, pensando que es el honor de su hermana el que anda en juego, no sus celos. Isabel lleva a Cosme a la habitación de Don Manuel por la alacena, entrando también Don Luis en el cuarto con una luz, encontrándose todos y quedando clara la situación por primera vez: Luis se da cuenta de la comunicación entre el cuarto de Ángela y Manuel por la alacena, y le reprocha al caballero que haya jugado con su honor. Don Manuel protesta diciendo que no sabía nada de esa puerta, pero los dos acaban enfrentándose en un duelo. Cruzan las espadas pero la de Luis se rompe y Manuel es tan cortés que espera a que Luis se haga con otra.

Mientras, Ángela ha salido huyendo desesperada, encontrándose con Don Juan en la calle. Él piensa que es Beatriz y, enamorado, la llena de reproches que Ángela se aplica a sí misma. La dama se descubre, pero no es capaz de explicar a su hermano qué hace en la calle a esa hora, para desesperación de los dos. Juan la lleva al cuarto de Don Manuel dejándola allí encerrada, y allí la encuentran el caballero y Cosme, para sorpresa de ambos. Ella finalmente le confiesa a Don Manuel su identidad y su amor y le pide que repare su daño y que la ayude y la ampare. En ese momento entra Don Luis y entonces Don Manuel, sorteando un nuevo enfrentamiento entre los dos, le da la mano de esposo a Doña Ángela. Don Juan se compromete a ser el padrino del enlace, feliz por su hermana y porque aparece Beatriz, y le dan la mano de Isabel a Cosme, que se niega a aceptarla.

¿Sabías que…?

- Calderón se educó en los jesuitas y, cuando fue mayor de edad (25 años), no quiso ser ordenado sacerdote, enemistándose con sus abuelos paternos, que le ofrecían ser capellán en la iglesia de San Salvador. El dramaturgo dejó de firmar sus obras con sus dos apellidos (Pedro Calderón Riaño), prescindiendo del apellido de su madre.

- Participa en varias campañas militares (como la de Cataluña en 1640) y se ve envuelto en algún que otro lance de capa y espada, algo que desmiente el tópico de un Calderón visto únicamente como un hombre de fe, racional e introspectivo.

- Mantuvo siempre muy buenas relaciones con sus hermanos Diego (el mayor) y José (el más pequeño). Se tenían un gran afecto, como nos revela el testamento de Diego, muerto en 1647: […] «Siempre nos hemos conservado todos tres en amor y amistad, y sin hacer particiones de bienes, […] Nos hemos ayudado los unos a los otros en las necesidades y trabajos que hemos tenido».

- Su primera obra de teatro documentada es *Amor, honor y poder*, de 1623, que se representa el 29 de junio en palacio.

- Apoyado por Felipe IV, gran aficionado al teatro, encuentra pronto su mejor lugar de creación en el entorno de la Corte. El año de 1629 marca un punto de inflexión en su vida y abre un periodo fructífero para el dramaturgo, literaria y socialmente. En 1629 escribe *La dama duende* y *Casa con dos puertas mala es de guardar*, ejemplo de comedias de capa y espada, un género en que se revela como maestro y que cultiva asiduamente a partir de entonces.

- La década de 1630 fue la más fructífera para Calderón literaria y socialmente; hacia esos años escribe *La vida es sueño*, *El médico de su honra* y *Amar después de la muerte*, y es nombrado por el rey director de las representaciones de palacio y caballero de la Orden de Santiago en 1637.

- Su actividad literaria se interrumpe en 1640 por un par de años, porque se alista en la Campaña de Cataluña a las órdenes del conde-duque de Olivares. Su hermano José morirá en esa guerra en 1645.

- Precisamente algunos especialistas sitúan la fecha de composición de otra gran obra de Calderón, *El alcalde de Zalamea* hacia 1640, sin muchas pruebas. Sí parece cierto, sin embargo, que debió escribirse antes de 1644, puesto que en ese año Portugal consiguió la independencia de la corona española, y tratar el asunto en una comedia hubiera sido considerado poco apropiado. Se publicó por primera vez en Alcalá de Henares en 1651, con el título de *El garrote más bien dado.*

- En 1644 entra al servicio del duque de Alba, viviendo en Alba de Tormes hasta 1650. En ese momento (al cumplir cincuenta años) se ordenó sacerdote, apartándose de armas y corrales y centrando su producción dramática en los autos sacramentales, las comedias mitológicas y los dramas religiosos, aunque el primer auto sacramental que escribe es *El nuevo palacio del Retiro*, de 1634.

- En 1653 se le nombra capellán de los Reyes Nuevos de Toledo, donde vivirá diez años hasta que se le nombra capellán real y vuelve a Madrid.

- Calderón tuvo un enorme éxito en Alemania durante la época romántica, precisamente cuando el cambio en la moda teatral en España lo había condenado al olvido. Esta influencia puso a nuestro autor en el mapa de la literatura universal.

Edición y textos: Mar Zubieta
Fotos: Marcos Gpunto
Diseño de cubierta: Pablo Nanclares
Impresión: Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado
N.I.P.O.: 035-17-013-9
Depósito legal: M-23523-2017
http://teatroclasico.mcu.es
http://publicacionesoficiales.boe.es

FSC MIXTO Papel FSC® C077825

Los personajes

Don Manuel, Rafa Castejón
Un burgalés acomodado, compañero de armas de Don Juan de Toledo. Es un hombre de mundo, inteligente y cultivado, que empieza la obra con un acto de bondad hacia una mujer desprotegida, de la que luego se enamorará. Él ha hecho la guerra y viene de oscuras experiencias, pero está dispuesto a cambiar su vida y así lo hace, arriesgando todo lo que es en el amor y reescribiéndose a sí mismo de mano de la *dama duende*.

Cosme, Álvaro de Juan
Sirve a Don Manuel, pero no es un criado al uso, sino rebelde y contestatario, discutidor y bebedor, aunque muy divertido. Capaz de traicionar a su amo y muy supersticioso, se desquicia con las intervenciones del duende, que él atribuye a hechicería y magia. Reivindica su autonomía hasta el final, sin aceptar el matrimonio con Isabel que su amo le propone.

Doña Ángela, Marta Poveda
Una joven viuda llena deudas que no puede afrontar, ni ella ni sus hermanos, por lo que la obligan a vivir en casa de Don Juan, oculta y vestida de negro, sin identidad propia. Como buen personaje de corte cervantino, son sus ganas de vivir, su alegría y su ingenio quienes la ayudan a luchar, con tal afán de superación, que consigue cambiar su situación y la de los que la rodean. Como un duende bueno, llena de asombro e ilusión a todos y también de libertad, incluso a sí misma.

Don Luis, David Boceta
Es el hermano segundón, que envidia todo lo que no es y todo lo que tiene su hermano, y tropieza una y otra vez con la realidad que le transmiten los otros personajes. Es inexperto y está lleno de frustración, pero es terriblemente honesto, haciéndonos a todos partícipes de su drama. Y también es capaz de redimirse al final, defendiendo el honor de su hermana y siendo capaz de entregársela a Don Manuel, su rival, dándose cuenta de que se aman.

Rodrigo, Paco Rojas
Es el criado de Don Luis, alguien que debe llevar mucho tiempo en la casa y se las sabe todas, desvelando a su amo el entramado de la acción si llega el caso, y desde luego también a los espectadores. Seguramente es una especie de espía que lo ha oído todo y guarda toda la información, aunque tiene un desarrollo limitado al primer acto.

Don Juan, Joaquín Notario
Es el mayorazgo y primogénito de la casa de los Toledo, seguramente una familia que ha vivido tiempos mejores. Abrumado por las deudas de su hermana y siguiendo una cruel costumbre de la época socialmente admitida, la encierra en casa sin dejarla salir, y la desobediencia de ella desencadena toda la trama. Enamorado de Doña Beatriz y medio comprometido en un noviazgo que ya dura demasiado, es capaz de romper sus barreras ideológicas y morales y avanzar en sus sentimientos gracias a la magia y a la libertad de la *dama duende*.

Doña Beatriz, Nuria Gallardo
Prima de Doña Ángela y enamorada de Don Juan, está desesperada porque su relación no acaba de llegar a buen puerto. Acompaña a su prima en sus estratagemas y en su magia, y sus horizontes personales se agrandan con las puertas que abren juntas.

Isabel, Cecilia Solaguren
Es la criada de Doña Ángela, y la ayuda con su lealtad, sus acciones y su ingenio. Es un personaje muy agudo, muy divertido, una criada casi metaliteraria que va tejiendo el misterio de la trama paso a paso, con lo que sabe y con lo que hace. Colabora en todo con su ama a la que apoya en sus ganas de vivir y de amar.

Clara, Rosa Zaragoza
Clara sirve a Doña Beatriz y acompaña a su ama con lealtad a través de la trama. Tan cómplice con ella como Isabel con Doña Ángela, participa en todas las acciones que sus señoras idean para hacer progresar el misterio del *duende*.

Compañía Nacional de Teatro Clásico
Directora Helena Pimenta

Teatro de la Comedia
Calle Príncipe, 14 - 28012 Madrid
Teléfono: 91 532 79 27
Teléfono de taquilla: 91 528 28 19
http://teatroclasico.mcu.es

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE · inaem

Compañía Nacional de Teatro Clásico

LA DAMA DUENDE

DE CALDERÓN DE LA BARCA

Versión
Álvaro Tato
Dirección
Helena Pimenta

Teatro de la Comedia

5 OCT - 10 DIC

Reparto por orden de intervención

Don Manuel
Rafa Castejón
Cosme
Álvaro de Juan
Doña Ángela
Marta Poveda
Don Luis
David Boceta
Rodrigo
Paco Rojas
Don Juan
Joaquín Notario
Doña Beatriz
Nuria Gallardo
Isabel
Cecilia Solaguren
Clara
Rosa Zaragoza

Vídeo Escena
Álvaro Luna

Maestro de armas
Jesús Esperanza

Asesor de verso
Vicente Fuentes

Coreografía
Nuria Castejón

Selección y adaptación musical
Ignacio García

Vestuario
Gabriela Salaverri

Iluminación
Juan Gómez Cornejo

Escenografía
Esmeralda Díaz

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE
inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA